
La dimensión ambiental en la currícula del bachillerato

Sergio Cuéllar Ramírez

Todos estamos convencidos de la necesidad de incluir lo que hemos denominado “dimensión ambiental” en la formación que se pretende dar a los estudiantes de cualquier nivel educativo. No quisiéramos abundar al respecto y nos referiremos únicamente a dos elementos importantes acerca del tema en el nivel de bachillerato:

Los estudiantes inician el bachillerato siendo adolescentes y lo terminan cuando están iniciando su juventud. Es una etapa de su vida altamente formativa, donde se aprenden valores y pautas de comportamiento que marcan de manera determinante todo su desarrollo futuro. Si logramos que en este nivel educativo reciban una formación adecuada en relación con el medio ambiente, tendremos estudiantes de nivel superior preocupados por relacionar lo que aprenden con los problemas que implica la preservación de un medio ambiente adecuado para el desarrollo del ser humano.

Por otra parte, cuando los alumnos que hoy cursan el bachillerato sean adultos y algunos de ellos sean profesionistas, los problemas ocasionados por el de-

teriorio del medio ambiente serán mucho más severos que los de este momento, y a ellos tocará padecerlos y buscarles solución. No podemos ignorar esta circunstancia, ya que el futuro es muy cercano, y debemos planteamos desde hoy acciones a corto plazo para que la problemática relacionada con el medio ambiente sea objeto de estudio en el bachillerato.

El problema es cómo hacerlo, y sobre esto hay más propuestas que experiencias, ya que desgraciadamente no hemos pasado de la preocupación a la ocupación, y seguimos buscando la manera de que, junto con otros, podamos hacer realidad nuestros propósitos.

La solución aparentemente más simple sería incluir alguna nueva asignatura o área en los planes de estudios del bachillerato, en donde se abordaran los problemas del medio ambiente. Sin embargo, consideramos que el problema no radica solamente en dar al alumno información sobre el tema, sino más bien en dotar al alumno de una concepción acerca de las relaciones entre el hombre y su medio ambiente, que es aplicable al con-

junto de las asignaturas que estudia, y que tiene relación con todos los actos que realiza como ser social.

En ese sentido, sería necesario que los contenidos temáticos de las distintas asignaturas del bachillerato se abordaran desde un enfoque medio-ambiental, lo cual se podría hacer incluyendo en los programas actuales de las asignaturas algunas temáticas nuevas que tengan relación con la problemática del medio ambiente, o bien buscando que los temas que actualmente aparecen en los programas se traten desde una perspectiva medio-ambiental.

Así planteadas las cosas, pasemos a examinar en concreto las posibilidades de esta propuesta en algunas asignaturas, que prácticamente aparecen en todos los planes de estudio del bachillerato.

Generalmente se enseña historia en el bachillerato, básicamente en dos grandes apartados: Historia Universal e Historia de México. También por lo general la historia que se enseña es la historia antigua, que cuando mucho llega a las primeras décadas del presente siglo. Además, en muchas ocasiones es una historia de las ideas que casi nunca se refiere a los problemas terrenales, o una historia política que habla de los grandes hombres y muy poco se ocupa de los hombres simples y concretos.

Para nuestras preocupaciones, sería deseable que en las materias de historia el alumno pudiera conocer como se han gestado los graves problemas de deterioro del medio ambiente que padece la humanidad, y la relación que estos problemas guardan con los modelos de desarrollo y de aprovechamiento de los recursos del medio ambiente que se han puesto en práctica.

Para que esto fuera posible, se tendría que enseñar una historia de los años recientes, es decir, de los últimos 50 años

de la historia de la humanidad y de nuestro país. Además, tiene que ser una historia con un enfoque económicosocial, ya que sólo de esta manera es posible referirnos a estos temas.

Generalmente todos los planes de estudio del bachillerato incluyen algunas asignaturas destinadas a examinar los problemas filosóficos, por ejemplo "filosofía", "ética", "historia de las ideas", etc.

Desde nuestra perspectiva, es deseable que en estas asignaturas el alumno recibiera una formación acerca de cuál es la relación que el hombre debe guardar con su medio ambiente, de la responsabilidad de preservar éste para las futuras generaciones, de que literalmente nos estamos jugando el futuro de la especie, etc.

Nuevamente sucede que en esas asignaturas el alumno aprende una historia de los sistemas filosóficos que muy poco tiene que ver con los problemas concretos que le han tocado vivir, y frente a los cuales necesita, urgentemente, referentes filosóficos o éticos que le permitan fundamentar una actitud crítica ante los problemas medio-ambientales, a los que se enfrenta todos los días.

En todos los planes de estudio del ciclo bachillerato, hay diversas materias destinadas a estudiar las ciencias naturales: Biología, Química y Física. Los programas de estas asignaturas en general tienen un enfoque taxonómico, formal e instrumental.

Es taxonómico porque se busca que el alumno aprenda las diversas clasificaciones de los fenómenos físicos, químicos o biológicos; formal, porque el alumno se dedica a aprender una serie de símbolos y fórmulas que representan y explican grandes universos; e instrumental, porque se pretende que el alumno aprenda a manipular estos grandes universos a través de juegos matemáticos o de experiencias de laboratorio.

Claro está que, en relación con nuestras preocupaciones medio-ambientales, sería muy importante que en biología el alumno aprendiera que los seres vivos tienen ritmos de desarrollo y de existencia determinados por el medio ambiente en el que habitan, y que las alteraciones que el hombre origina en el medio ambiente resultan determinantes para la vida; que en química el alumno comprenda que la manipulación de las sustancias ocasiona alteraciones en el medio ambiente y esto tiene un alto costo que toda la humanidad tiene que pagar; y que en física el alumno pudiera comprender que existe un cierto orden en la naturaleza, y que su alteración tiene repercusiones de corto y de largo plazo que necesariamente debemos prever.

En los estudios de bachillerato, se incluyen algunas actividades complementarias de la formación básica del estudiante, tales como educación física, actividades artísticas, actividades tecnológicas, etc. En ellas también se podrían incluir algunos elementos relacionados con el medio ambiente; en educación física, por ejemplo, se podría abordar la relación entre la salud y el medio ambiente; en actividades artísticas, temas relacionados con los problemas del deterioro

ambiental; y en actividades tecnológicas, los relacionados con el tratamiento de desechos industriales.

Claro está que poner en práctica lo aquí indicado significa una modificación profunda en el currículo tradicional del bachillerato, y no simplemente incluir algunos temas más en los programas establecidos o alguna materia en los planes de estudio.

Para poder lograrlo se requiere caminar simultáneamente en tres grandes tareas:

—Que las instituciones inicien un proceso de revisión curricular de sus planes de estudio del bachillerato, de tal manera que sea posible incluir la dimensión ambiental como elemento básico del enfoque de las asignaturas que conforman el programa de estudios.

—Iniciar un programa de sensibilización y de formación de profesores del bachillerato en temas relacionados con el enfoque medio-ambiental de las asignaturas que imparten.

—Iniciar un proceso de investigación para poder ofrecer propuestas de programas de estudio con un enfoque medio-ambiental en las asignaturas de los planes de estudio del bachillerato.

